

# Víctor Alejandro Espinoza Valle (coord.) (2007). Las Rutas de la Democracia. Elecciones locales en México, México: Editorial EÓN/ Universidad de Guadalajara, 263 pp.

SAUL SALAZAR JIMÉNEZ<sup>1</sup>

155

**E**l proceso democrático que se vive en los diferentes órdenes de gobierno no se caracteriza, entre muchas cosas, por los eventos constantes de alternancia política; de acuerdo con Espinoza, ésta es vista como un fenómeno regular que transmite el poder entre los partidos. Por otro lado, al ser una alternancia que se inicia de la periferia hacia el centro, el mismo autor considera que la dimensión local se convierte en un espacio para pulsar las preferencias electorales de la ciudadanía.

Por tanto, los estudios electorales son indispensables para entender nuestra joven democracia. En este sentido, el libro *Las rutas de la democracia*, coordinado por Víctor Alejandro Espinoza Valle reúne a doce connotados especialistas en el tema para dar cuenta de los diferentes matices que adquiere el proceso de consolidación democrática en nuestro país. El análisis se centra en las elecciones que tuvieron lugar en 2004 y 2005, años de vital importancia para comprender el curso seguido después de la elección presidencial de 2000.

Los trabajos identifican y analizan las particularidades que surgen en el seno de los procesos electorales para elegir diputados, presidentes municipales y gobernadores en doce estados del país.

En el primer trabajo, "La victoria electoral panista que puso fin al Cerverato: los comicios yucatecos de mayo de 2004", de Efraín Eric Poot Capetillo, se plantea como objetivo explicar los resultados favorables al Partido Acción Nacional (PAN) en la contienda electoral para renovar el poder legislativo y ayuntamientos. Para lograr dicha tarea, el autor hace una revisión de los siguientes aspectos: cómo ha sido el triunfo del PAN en los niveles federal y estatal; qué significado tiene la construcción de

<sup>1</sup> Mtro. Saúl Salazar Jiménez, El Colegio de la Frontera Norte, <cimpue04@yahoo.com.mx>.

la alianza que ha establecido el PAN con la iniciativa privada y la élite priista, misma que le ha permitido llegar al triunfo; el significado que ha adquirido la contienda electoral para los principales partidos, PRI, PAN y PRD, que en el caso del PRI presentaba la oportunidad de ejercer el poder político perdido, así como la reactivación de una red de complicidades que le permitiera llegar al poder. Pone énfasis en cómo fue la selección de candidatos a diputados y presidentes municipales, que en el caso del PRI se hizo a través de una consulta a las bases, mediante elecciones internas; en el PAN se usó la convención de delegados, consulta indicativa, ratificación ciudadana, así como la consulta pública abierta a la población; y en el PRD, mediante la integración de planillas únicas y método de encuesta. Por otro lado, muestra cómo el Consejo General del Instituto Electoral del Estado se vio envuelto en reclamos que exigían una revisión de la integración de los comités electorales distritales y municipales por la detección de anomalías, así como el desarrollo de campañas centradas en promover el rostro de los candidatos y no así la imagen del partido.

156

En segundo término, la aportación de Alberto Aziz Nacif en "Chihuahua 2004: una elección sin memoria", explica cómo se ha modificado el mapa político en el estado de Chihuahua. A manera de hipótesis, plantea que los partidos y el desempeño del gobierno estatal pasaron a un segundo plano y dominaron los perfiles de los candidatos como principal opción de voto; habla también de la forma en que las inercias favorecieron al partido en el poder, sobre la recomposición del PRI con un desempeño de gobierno con mano dura entre 1998 y 2004, y sobre el debilitamiento del panismo. Como conclusión preliminar, el autor establece que la elección de Chihuahua se hizo *sin memoria*, ya que no se evaluó al gobierno saliente, ni importaron los acontecimientos de las luchas de los ochenta. Añade que las elecciones no tuvieron innovaciones políticas al grado de que los comicios se fueron desvirtuando en el ánimo de los ciudadanos, dando como resultado la creciente falta de participación. Por consiguiente, el autor llega a la conclusión de que el voto tiene una lógica compleja que está atravesada por múltiples factores, desde la racionalidad que hace evaluaciones retrospectivas, hasta los motivos afectivos, pasando por el mundo de los intereses, redes e influencias que adquieren los votantes a través de los medios de comunicación.

El tercer trabajo, "Las elecciones locales de 2004 en Durango", de Luis Miguel Rionda Ramírez, analiza y documenta lo acontecido en la

jornada electoral para elegir gobernador, presidentes municipales y diputados en el estado. De acuerdo con el autor, el proceso electoral de Durango se caracterizó por: la participación de actores políticos que incurrieron en divisiones en el interior de los partidos; partidos que a su vez cuestionaron los topes de campaña que fijó el Instituto Electoral del Estado; una competencia electoral abrumada por las descalificaciones, acusaciones mutuas sin sustento y poca disposición al debate abierto y respetuoso; y, finalmente, por resultados electorales impugnados ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

El cuarto estudio, "Los comicios en Zacatecas en el 2004. El sinuoso camino hacia la legitimidad electoral", de Francisco Muro González, da cuenta de unos comicios electorales conflictivos, empañados por: la imposición de candidatos, utilización de recursos públicos para la promoción de las campañas políticas y compra de votos, lo que ocasionó que la contienda se llevara al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). En resumen, el autor ve el proceso electoral como una elección de Estado.

El quinto análisis, "Elecciones del 2004 en Aguascalientes", de Andrés Reyes Rodríguez, expone las particularidades de los escenarios y actores que le dan vida a la contienda electoral, algunos rasgos de ésta son: el desarrollo de precampañas y campañas con injerencia directa del gobernador, crisis internas en los partidos, acusaciones entre partidos por diversas irregularidades en la conducción del proceso electoral, guerra de encuestas e impugnación de resultados ante el Tribunal Local Electoral (TLE) y Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJE), debido a los márgenes estrechos de victoria, situación que desembocó en un desgaste institucional. En suma, el triunfo del PAN en el proceso electoral de 2004 fue más bien producto de la construcción de cualidades del candidato que ideología partidista.

En el sexto trabajo, "Baja California 2004: abstención y alternancia priista", Víctor Alejandro Espinoza Valle trata sobre lo difícil que fue para el PRI recuperar plazas como la de Tijuana. Algunas de las características de los comicios, señala el autor, son: el arreglo político de las coaliciones, el ejercicio del voto duro y de los sectores marginados, una cultura política bipartidista, la paradoja de unas elecciones competitivas con escasa participación, la presencia de un voto diferenciado, así como una elección atractiva para los medios de comunicación y no así para la ciudadanía.

El séptimo artículo, "Elecciones locales en Chiapas 2004: diputados y municipios", de Silvia Gómez Tagle, hace un estudio de las elecciones de diputados locales y ayuntamientos de 1991 a 2004, y explica cómo fue cambiando la facilidad con la que el PRI ganaba las elecciones y cómo el PRD se fue convirtiendo en la segunda fuerza política. Al mismo tiempo da cuenta de la confabulación de alianzas para buscar ganar las elecciones. Por otro lado, reflexiona en torno al perfil socioeconómico del votante y la influencia que tienen los partidos políticos en éste. Finalmente, concluye diciendo que en el desarrollo de los procesos electorales radica la construcción de las identidades políticas, las cuales tienen implicaciones en la vida cotidiana de la población y en las relaciones de poder que se tejen en los diferentes órdenes de gobierno.

El octavo trabajo, "Michoacán en la era de la alternancia", de Jaime Rivera Velázquez, da cuenta de unos comicios en los que abundaron las protestas y prolongados conflictos postelectorales, marcados por el encoso y la impugnación de los resultados, autoridades poco fiables y, por consiguiente, niveles mínimos de confiabilidad y equidad en una contienda democrática, el brote de conflictos intrapartidistas, así como el fenómeno más significativo de la contienda, la propensión a la alternancia.

El noveno análisis, "Los cambios detrás de la continuidad. Las elecciones poblanas de 2004", de Víctor Manuel Reynoso, denota la continuidad del PRI al frente de la gubernatura del estado, la dominación del congreso local y el triunfo en la mayoría de los municipios. Asimismo, reflexiona en torno al paso gradual de un sistema de partido hegemónico a un sistema de partido predominante. A manera de conclusión, el autor plantea que las elecciones de 2004 se caracterizaron por una competencia bipartidista entre el PRI y el PAN, elecciones sin control de voto como se hacía en otras ocasiones, y una alternancia cada vez mayor en municipios y distritos urbanos.

El décimo estudio, "Elecciones generales sinaloenses del 2004", de Ernesto Hernández Norzagaray, explica las causas de un realineamiento partidista y de sus efectos en el sistema de partidos; para tal fin analiza las condiciones institucionales de la competencia electoral, las campañas partidistas y el comportamiento del voto. De acuerdo con el autor, algunas características durante el proceso electoral fueron: las disputas en el interior de los partidos para presidir candidaturas, competencia bipartidista y la polarización de la intención del voto desde principios de

campaña entre el PRI y PAN, entre otras.

El onceavo artículo, "Elecciones y pluralismo limitado en Tamaulipas", de Marco Antonio Cortés Guardado, es un trabajo que muestra el dominio indudable del PRI en tiempos de elección, a tal grado que, de todos los comicios de 2004, el PRI es el partido que obtiene la ventaja más amplia sobre sus opositores. En general, prevaleció un clima en el que el contenido de las campañas parece haber influido poco en las intenciones del voto, no obstante, se vislumbra un sistema electoral bipartidista. Finalmente, pone énfasis en el perfil del electorado y resalta el hecho de que para el PRI se mantienen niveles considerables de votación entre los distintos grupos de edad.

Finalmente, en el doceavo estudio, "Las elecciones del 3 de julio de 2005 en el Estado de México. Análisis y perspectivas", Eduardo Rodríguez Manzanares describe un proceso electoral construido por alianzas entre PAN-Convergencia, PRI-PVEM y PRD-PT, y caracterizado por: desgaste de la ciudadanía por un proceso largo, esfuerzos por regular las campañas, la integración de un nuevo Consejo Electoral del IEEM que desencadenó conflictos internos, impugnaciones de los resultados electorales, campañas electorales que privilegiaron la imagen del candidato y elecciones muy costosas. Por otra parte, el autor sugiere reflexionar acerca del nivel de participación ciudadana, así como de la calidad de las contiendas y su contenido. En conclusión, Rodríguez Manzanares considera que fue un proceso electoral poco competitivo, donde el PRI tuvo su mejor recuperación de los últimos años, pero sobre todo caracterizado por un abstencionismo considerable.

En resumen, *Las rutas de la democracia* es una aportación de referencia obligada para entender el rumbo político del país, que en los últimos años se ha caracterizado por una distorsión en las elecciones, desde la designación de candidatos hasta la impugnación de resultados, producto de la falta de sensatez política.

Es una contribución que nos invita a adentrarnos en la maraña de los procesos electorales y empezar a entender los espectros a su alrededor.